

## Capítulo 5

# La internacionalización de las empresas iberoamericanas; las empresas españolas en Brasil

Por Enrique V. Iglesias  
*Secretario General Iberoamericano*

La irrupción en el escenario económico del mundo de los países emergentes es una realidad creciente e irreversible que está cambiando la distribución del poder político, financiero, económico y comercial. Hoy no es posible concebir una nueva estrategia o estructura financiera internacional sin contar con países como los incorporados en el denominado E7: los BRIC (Brasil, Rusia, India China) más México, Indonesia y Turquía. Los BRIC representan hoy la mitad de la población y el 23% del PIB del mundo y explican el 65% del crecimiento mundial. Las proyecciones pronostican que el PIB de las economías emergentes del E7 será superior en 50% al PIB actual de los países del G7 en unos pocos de años. Algunos ejemplos interesantes de la magnitud del cambio que se espera son los siguientes: China podría superar a USA como primera economía del mundo en el entorno de 2025 e India, cuyo PIB hoy representa el 7% del norteamericano, podría tener un PIB cercano al de USA hacia 2050. Las economías rusa, mexicana e indonesia podrían llegar a ser más grandes que las de Alemania, Francia o Gran Bretaña hacia esa fecha. El papel de Brasil como aglutinador de las economías de la región y como actor en la economía mundial es clave y creciente, como ponen de manifiesto las siguientes cifras: el PIB de Brasil es un 37% del de América Latina y su población un 25%. El producto interior bruto de China es casi tres veces el de Brasil, pero su población es siete veces la de Brasil.

Presentare unas consideraciones entorno a tres aspectos de la inversión extranjera de Brasil. Primero, la configuración de Brasil como el primer país receptor de inversión extranjera a América del Sur. Segundo, el carácter prioritario de la inversión española en Brasil tanto para los gobiernos como para las empresas. Tercero, la pujanza de los flujos de inversión mutidireccionales con centro en Brasil y con radio iberoamericano. Concluiré con una reflexión acerca de la cohesión tan valiosa que las empresas transnacionales iberoamericanas están generando entre los espacios iberoamericanos de uno y otro lado del Atlántico.

## **Brasil destino principal de la inversión extranjera directa**

Brasil ha pasado a convertirse en uno de los principales destinos de inversión extranjera directa en el mundo y el principal destino de América Latina. Según un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la inversión extranjera directa en el año 2011 hacia Brasil fue de 66,000 millones de dólares, lo que supuso un 53% de toda la inversión que se dirigió a América del Sur y el 43% de la inversión extranjera en América Latina y El Caribe. Nótese que durante el año 2011, y a pesar de que la crisis financiera ya estaba bastante extendida en los países industrializados, la inversión extranjera directa en Brasil creció casi un 48 por ciento con respecto a la de 2008. En el periodo 1994-98<sup>1</sup>, la cifra de inversión extranjera directa en Brasil representó el 41% de toda la inversión extranjera directa hacia América del Sur. Brasil no solo es el primer receptor de inversión directa de América Latina, sino que ocupa el lugar quinto en el ranking de la UNTACD de 2011 de los países receptores de inversión extranjera, y se prevé un aumento de la participación de Brasil en la atracción de la inversión extranjera en el próximo trienio.

Los sectores receptores de un mayor volumen de inversiones extranjeras durante el año 2011 han sido: el de extracción de materias primas, el de metalurgia, el de servicios financieros y el de fabricación de productos alimenticios. Los países principales inversores en 2011 fueron Estados Unidos, los Países Bajos, España, Francia y Portugal. Estos cinco países representan el 38% del total de la inversión directa en Brasil, si bien los Países Bajos son a menudo aglutinadores de inversión que tienen su origen último en otros países.

La estabilidad política y económica, el tamaño del mercado, la potencialidad de crecimiento, y la posibilidad de utilizar Brasil como plataforma de acceso a otros mercados del hemisferio Sur, la calificación del país con grado de inversión y el menor impacto de la crisis en la economía brasileña son factores que permiten pensar que Brasil seguirá atrayendo capitales. Otras medidas de carácter microeconómico que han sido detonantes de la expansión de la inversión extranjera han sido el Programa Nacional de Privatizaciones, las reformas de la Constitución Federal en las disposiciones de orden económico y el tratamiento flexible que da la legislación al capital extranjero.

## **Un país prioritario para la inversión española en el exterior**

El Ministerio de Industria Comercio y Turismo de España considera Brasil un país prioritario para la inversión española en el exterior. Entre las razones de tal consideración cabe destacar las siguientes. Primera, la dimensión de mercado y expectativas de crecimiento rápido con importante potencial de crecimiento a medio y largo plazo. Segunda, por su gran potencial como importador y como puerta de entrada en Iberoamérica, con una cuota del 1% del comercio mundial de exportaciones y una cuota del 0,7% del comercio mundial de importaciones. Tercera, por la existencia de estrechas relaciones de cooperación bilateral en el marco del plan de asociación estratégica Brasil-España de noviembre de 2003 y la excelente imagen de Espa-

---

1 La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, CEPAL, 2012

ña en Brasil. Por ello cuenta con un Plan Integral de Desarrollo de Mercados para el periodo 2008-2010, de los once que existen a nivel mundial, lo que significa la importancia creciente para España de Brasil como socio económico, comercial, empresarial, de turismo y como receptor y emisor de inversiones.

Hasta el año 1996 la inversión española en Brasil era casi insignificante, pero desde ese año hasta el 2001 el volumen de la misma aumentó de manera espectacular, situando a España como el segundo país con mayor stock acumulado de inversión. El flujo de inversiones estuvo en un primer momento muy ligado al proceso de privatizaciones, haciendo que la inversión española estuviera al igual que en el resto de América Latina muy concentrada en el sector servicios, destacando las inversiones en telecomunicaciones, energía y en el sector financiero y de seguros. Aunque en los años 2003 y 2004 se produjo una disminución notable de la inversión extranjera directa en Brasil tanto de España como del resto de mundo, la inversión se ha recuperado aunque sin llegar a los niveles históricos de final de la década de los 90 y principio de 2000.

Durante los últimos años las empresas de capital español han invertido más de 40.000 millones de euros. La inversión española en Brasil representa el 33% de toda la inversión española en Latinoamérica en términos brutos, 28% en términos netos. En esta fase, la construcción, las energías renovables y el sector turístico han sido lo que han liderado la inversión.

Los Juegos Olímpicos por tanto son un aliciente más para que las empresas españolas transfieran el conocimiento derivado de la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92 o de otras grandes citas como las exposiciones universales de Sevilla o Zaragoza. Cabe destacar dos sectores favorablemente afectados por la elección de Río: las infraestructuras y el turismo.

La demanda de inversión asociada a los juegos Olímpicos se une al amplio programa para la mejora de sus infraestructuras. Bajo el paraguas del Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC), impulsado por el Gobierno del Presidente Lula, el país recibirá inversiones valoradas en cerca de 150.000 millones de euros y las empresas españolas ya han apostado adjudicándose importantísimos contratos en el área de infraestructuras.

En el caso del turismo, la cita olímpica da mayores atractivos la inversión y las compañías que ya tienen capital invertido en Brasil mostraran interés en ampliar su negocio. El turismo en Brasil tiene una enorme potencialidad, tanto por los bajos niveles de que parte como por las condiciones del país y el desarrollo y abaratamiento de los precios del transporte aéreo. Casi todas las grandes cadenas hoteleras de capital español han apostado por Brasil y entre todos cuentan con más de 5.000 habitaciones.

Las industrias auxiliares de la construcción tales como mobiliario urbano, iluminación, seguridad, cerámicas tendrán sin duda oportunidades en esta nueva ola inversora, sin olvidar los grandes sectores de servicios como los transportes ferroviario y metropolitano, las telecomunicaciones y las nuevas tecnologías, la energía y el medio ambiente. Estas oportunidades se podrán aprovechar a través de la inversión

directa de las empresas españolas invirtiendo en Brasil, pero también podrá hacerse a través de la participación de empresas de Brasil en empresas españolas que disponen de tecnología y desean internacionalizarse a través de socios concededores de los mercados de destino. Porque la inversión extranjera en un mundo globalizado es un flujo complejo y multidireccional.

## **La inversión extranjera en Brasil es un flujo multidireccional**

En el año 2008, Brasil encabezó la región como el principal inversionista extranjero con 20.457 millones de dólares (61% del total), seguido de Chile y la República Bolivariana de Venezuela con 6.891 millones de dólares y 2.757 millones de dólares, respectivamente (véase el gráfico I.18). Sin embargo, en los años 2010 y 2011 los flujos de inversión de Brasil en el exterior cayeron a la mitad. En cualquier caso, en términos de stocks, Brasil es el país con mayor inversión en el exterior, alrededor de 200.000 millones de dólares. Las inversiones se hicieron principalmente en recursos naturales, siderurgia y alimentos, en un escenario relativamente favorable de precios y condiciones económicas locales. Algunos ejemplos significativos son los siguientes.

Companhia Vale do Rio Doce adquirió en 2008 una mina de carbón de la colombiana Cementos. La mayor adquisición anunciada públicamente por una translatina en minería en 2008 fue la compra de la división de estaño de Mineração Taboca en el Brasil por la peruana Minsur. Minsur es responsable del 12% de la producción mundial de estaño, que se hacía integralmente desde el Perú, y esta adquisición, la primera compra internacional de la empresa, aumenta su capacidad en aproximadamente un 20%. El principal activo minero es una mina en la región de Amazonas, que se suma a una planta de fundición en São Paulo.

Aunque la inversión de España en Brasil es más fuerte y se inició casi 10 años antes, la inversión directa de Brasil en España está aumentando de forma considerable desde el año 2005. En dicho año la inversión directa de Brasil en España fue de solo 4,9 millones de dólares y el año siguiente, 2006, fue de 169 millones de dólares. En los años 2007 y 2008 aunque no se han alcanzado los niveles de 2006, la inversión media anual fue de unos 8 millones de dólares, pero en los últimos años está creciendo, alcanzando en el 2010 los 30 millones de dólares.

Destacan, en los últimos años, dos operaciones<sup>2</sup>. Por un lado, la compra en noviembre de 2005 por el grupo brasileño GERDAU del 80% del accionariado del líder español de aceros especiales SIDENOR. La operación entre el grupo brasileño y un grupo de directivos de la compañía española, que adquirieron el 20% restante se realizó por un importe total de 443,8 millones de euros. En el 2006, destaca la fusión entre la empresa española Tavex y la brasileña Santista Têxtil. La nueva compañía se posiciona como líder mundial en la fabricación de tejidos Denim, con una facturación superior a los 500 millones de dólares al año.

---

2 ICEX: Informe Económico y Comercial de Brasil, 2009

## **Una reflexión final: las empresas iberoamericanas vinculan estrechamente los espacios iberoamericanos de uno y otro lado del Atlántico**

Lo ocurrido en Brasil es un reflejo de lo que ha ocurrido en Iberoamérica. En la última década, las inversiones transnacionales de empresas iberoamericanas han alcanzado enorme importancia para las economías de uno y otro lado del Atlántico que se manifiesta en una triple dimensión: Inversiones de empresas de la península ibérica hacia América Latina, inversiones intrarregionales de empresas de América Latina y empresas ibéricas e inversiones de América Latina hacia la Península Ibérica.

La primera fase de este proceso ocurrió entre 1997 y 2001, en el mismo más del 55% de la inversión española y más del 40% de la inversión portuguesa en el exterior se destinó a América Latina. En esos años, la Península Ibérica se transformó en uno de los primeros inversionistas en América Latina y, a su vez, esta región fue destino prioritario de las inversiones ibéricas.

A partir del comienzo de este siglo y hasta hoy, segunda fase del proceso, se registra un incremento notable de las inversiones intra-regionales en América Latina, que duplicaron su participación en la inversión extranjera directa recibida por la propia región, llegando a alcanzar el 10% del total. Otro dato que da muestra del vigor del fenómeno corporizado por las translatinas lo constituye el hecho de que, en los años anteriores a la crisis económica internacional las empresas latinoamericanas multiplicaron sus adquisiciones alcanzando en el período 2000-2006 los 110 mil millones de dólares, de los cuales más de 23 mil millones terminaron en países de la región que no eran los de origen de las empresas. Este fenómeno de transnacionalización de las empresas latinoamericanas esta consolidando el concepto de empresas iberoamericanas, es decir empresas de origen ibérico y latinoamericano, que son líderes globales y delimitan un patrón de interacción más rico que el patrón unidireccional que predominaba en la primera fase.

Este complejo proceso de entrelazamiento de la inversión en el espacio iberoamericano, que permitió a la empresa iberoamericana expandirse al resto del mundo, consolida intereses comunes en cada una de las regiones que lo componen, Latinoamérica y Península Ibérica, y del espacio iberoamericano como un todo. Este proceso espontáneo, puesto que no fue ninguna acción política deliberada de direccionamiento de la inversión sino que fue consecuencia de la decisión de empresarios e inversores, constituye una de las evidencias más fuertes de la existencia de una comunidad iberoamericana. Este es un activo que debemos cuidar y profundizar porque el papel que la región puede jugar en este mundo, que está modificando los centros de poder e influencia así como el bienestar de nuestros pueblos, depende crucialmente de que se incremente el parque de capital productivo de nuestros países.